

El ejemplo de Samaria

En el capítulo ocho del libro de Hechos se encuentra registrada la segunda ocasión en la que alguien haya recibido el don de espíritu santo. Aprenderemos aquí que lo normal era hacer visible, es decir, traer a nivel de los sentidos la realidad interna invisible.

Aquí en Hechos ocho nos encontraremos con un conocido nuestro. Pablo, el apóstol mas grande de la cristiandad que aquí aparece en escena por primera vez como Saulo.

Hechos 8:1-22:

1 Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles. 2 Y hombres piadosos llevaron a enterrar a Esteban, e hicieron gran llanto sobre él. 3 Y Saulo assolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel. 4 Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio.

La muerte de quien consentía Saulo era la de Esteban que está documentada en el capítulo previo. Así pensaba y así hacía éste Saulo: consentía en la muerte de una persona que estaba moviéndose con las cosas de Dios. Así fue que había una gran persecución a los hijos de Dios en aquella época lo que obligó a que se esparcieran. ¿Qué hicieron ellos en esta angustiante circunstancia? Iban por todas partes anunciando el evangelio.

Versículo 5:

Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo.

Este Felipe¹ era uno de entre siete varones¹ de buen testimonio lleno de espíritu santo y sabiduría que había sido escogido por los apóstoles al comienzo de la iglesia de la gracia. Este hombre predicaba la Palabra de Dios a los samaritanos quienes eran considerados como perros para los judeanos.

Versículo 6:

¹ Hechos 6:1-6

Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía.

La gente escuchaba atentamente y oía y veía las señales que hacía. Siempre que se haga la Palabra de Dios se verán señales algunas de las cuales están registradas mas abajo. Era Felipe quien decía y hacía mediante el poder de Dios en él. Esto es importante reconocerlo para no caer en el error de esperar que Dios haga nuestro trabajo.

Versículo 7:

Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados;

Disponibles para Felipe y para todos y cada uno de nosotros AHORA. Ocurrió que los samaritanos reaccionaron positivamente acerca de todo esto que estaba ocurriendo.

8 así que había gran gozo en aquella ciudad.

Todo esto debido a que un hombre estaba moviéndose con las cosas de Dios. Atención: Cada vez que hay sanidad y liberación de espíritus inmundos es porque se están operando las manifestaciones del espíritu santo a la vez que se anuncia el Evangelio del Reino de Dios. Siempre.

9 Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. 10 A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios. 11 Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo.

Dice que con sus artes mágicas este Simón los había engañado por mucho tiempo. Felipe en poco tiempo con la Palabra de Dios los había ayudado y liberado sin engaño alguno. Esa era la gran diferencia.

12 Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.

¿Ve? Felipe anunciaba el Evangelio del Reino de Dios y unos versículos antes el mismo registro menciona que este hermano nuestro estaba sanando y echando fuera demonios. Puede que la gente esté bajo la influencia de personas que los engañan a través de ser operados por espíritus diabólicos pero cuando la grandeza de la Palabra de Dios es anunciada por un hombre o una mujer lleno de espíritu santo

manifestando prodigios, maravillas y señales algunas personas creerán. Esto es lo que pasaba en Samaria.

13 También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito.

Simón mismo finalmente creyó. Todos sus años de engañar a la gente quedaron atrás porque un hombre como uno habló la Palabra de Dios y realizó señales indubitables del poder de Dios dentro de él.

Vamos a repasar que la palabra recibir puede provenir de varias palabras griegas dos de las cuales son *dechomai* y *lambanō*. Ya habíamos visto que existe entre ambas una sutil diferencia. De acuerdo a Bullinger², *dechomai* tiene entre otras acepciones: tomar lo que es presentado o traído por otro, aceptar... implica una recepción subjetiva... En cambio *lambanō* que también entre otras cosas es tomar, recibir pero apuntando a una recepción objetiva...

14 Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido [*dechomai*] la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan;

Los samaritanos habían sido bautizados y habían recibido la Palabra de Dios entonces ¿qué necesidad había de enviar a dos de los líderes de la iglesia si todo estaba bien? Es que habían recibido *dechomai*, subjetivamente, espíritu santo pero no lo habían manifestado y había que enseñarles que cuando uno renace lo normal es exteriorizar el poder desde lo alto.

15 los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen [*lambanō*] el Espíritu Santo; 16 porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús.

El trabajo de Felipe había sido digno de un premio Nobel. Ninguna duda al respecto pero le faltaba algo que los apóstoles habían notado y que era algo que podía ser mejorado: Solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. Eso no estaba mal y de hecho en Samaria las cosas estaban funcionando de maravillas pero no era suficiente. ¿De haber sido suficiente; que necesidad hubiese habido de que los apóstoles concurrieran para corregir este tema?

17 Entonces les imponían las manos, y recibían [*lambanō*] el Espíritu Santo.

² Ob. Cit. *A Critical...* Pág. 626

Pero cómo ¿No lo habían recibido antes? Ciertamente si pero –como ya estudiamos previamente- no en manifestación. Eso era algo con lo que tenían que trabajar con los samaritanos porque es una lástima que **puediendo hacer más la gente se conforme con menos.**

Lamentablemente también hay gente hoy día que no fue más allá de haber renacido. Muchos hermanos en Cristo piensan que hablar en lenguas es un don cuando claramente la Palabra declara que es una manifestación del don. En realidad decir “lamentablemente” es muy entre comillas pues no es para nada lamentable ser hijo de Dios pero ciertamente, hay mucho más que Dios tiene reservado para Sus hijos. Este tipo de cosas puede solucionarse con más Palabra de Dios. Los apóstoles fueron, les impusieron las manos y manifestaron. Esto de renacer y no hablar en lenguas era una situación extraña que no tenía precedente por eso tenía que ser corregido por dos de los que eran los principales en Jerusalén: Pedro y Juan. **Lo normal, el “equipo estándar” sigue siendo –como lo fue en el Siglo I- renacer y manifestar hablando en lenguas.**

18 Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero,

Simón aquí estaba fuera de línea pero este registro nos enseña una gran lección. ¿Cómo vio Simón que se daba espíritu santo si espíritu no se puede ver? Este ex mago, junto con el resto de los samaritanos ya había visto señales y grandes milagros al punto que estaba atónito; entonces ¿Qué mas pudo haberle llamado tanto la atención que antes nunca había visto y que le obligó “a sacar la billetera”? Seguramente que la gente había hablado en lenguas es decir que había recibido *lambanō* el don que previamente había recibido *dechomai*.

Simón estaba fuera de línea y armonía con Dios y sin embargo era renacido. No ocurre un cambio automático en la mente de la persona a causa del nuevo nacimiento. Esto es algo que la persona misma tiene que hacer de la mano de Dios. Del Padre depende el dar el don de espíritu santo pero depende de la persona lo que haga con ello. La responsabilidad de Dios autoimpuesta de Su amor por el mundo es dar el don y la nuestra es de evidenciarlo. Él hace muy bien Su trabajo hagamos nosotros bien el nuestro.

19 diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba [*lambanō*] el Espíritu Santo.

No es necesario todo el tiempo imponer las manos para que una persona reciba espíritu santo en manifestación. En su incorrecta postura él

pretendía pagar para que mediante la imposición de las manos la gente hablara en lenguas. Pero un ministerio no puede ser comprado en cambio puede ser utilizado con creencia como lo venía haciendo Felipe.

20 Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero.

Simón había nacido de nuevo como se ve en el versículo trece así que tenía vida eterna que no iba a perder hiciera lo que hiciera. El proceso de renovar la mente a la Palabra de Dios es un proceso que toma un tiempo.

21 No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios.

Era verdad que su corazón no era recto delante de Dios pero aun así su filiación nunca estuvo en duda.

22 Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón;

La palabra³ “arrepiéntete” debiera ser traducida renuncia o abandona y la palabra “quizás” en el texto griego es “que”. Es decir que quedaría: renuncia pues a esta tu maldad y ruega a Dios que te sea perdonado el pensamiento de tu corazón.

1 Juan 1:9:

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Pedro confrontó a Simón para que confiese su maldad para ser limpiado de ella porque Dios es fiel y justo para hacerlo. En esto no hay quizás que valga. Uno peca, uno confiesa y uno es limpiado. Así de simple. Sin vueltas.

Hechos 8:23-25:

23 porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás. 24 Respondiendo entonces Simón, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, para que nada de esto que habéis dicho venga sobre mí. 25 Y ellos, habiendo testificado y hablado la palabra de Dios, se volvieron a Jerusalén, y en muchas poblaciones de los samaritanos anunciaron el evangelio.

Pedro y Juan habían completado su misión en Samaria. Instruyeron a los samaritanos en cuanto a que el poder que habían recibido *dechomai*

³Wierwille, Victor Paul, *Receiving the Holy Spirit Today*, American Christian Press, 1972, Pág. 117

podían recibirlo *lambanō*. Nada ha cambiado con respecto a la voluntad de Dios para las personas. Eso era -nuevamente- procedimiento estándar.

Al comienzo de ésta enseñanza, en el versículo uno del capítulo ocho vimos que Saulo perseguía a la iglesia de Dios. Éste hombre iba camino a Damasco a buscar a más hijos de Dios para apresarlos. En el camino ve una visión que lo deslumbra y lo deja como ciego por un tiempo y no comió ni bebió a causa de esta tremenda ocurrencia en su vida.

Hechos 9:1-18:

1 Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote, 2 y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén. 3 Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; 4 y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? 5 El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. 6 El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer. 7 Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie. 8 Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco, 9 donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió. 10 Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor.

Quiero recalcar que Ananías era un discípulo no un principal entre los miembros de la iglesia de Dios. A medida que se desarrolle este registro veremos que un hombre como uno, “del montón”, como nosotros, le ministra espíritu santo a quien devino en el apóstol más grande de la cristiandad.

11 Y el Señor le dijo: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora, 12 y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista. 13 Entonces Ananías respondió: Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén; 14 y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre.

Ananías sabía de quien se trataba Saulo y su intención para con los hijos de Dios, así que presenta abiertamente y honestamente su queja.

15 El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; 16 porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre.

El Señor añade información para que Ananías sepa y esté tranquilo y pueda hacer la voluntad de Dios así que salió a la calle Derecha en búsqueda de Pablo, es decir que actuó la Palabra de Dios para él.

17 Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo.

Ananías puso sus manos sobre Pablo y lo llamó hermano. Eso indica que supo por revelación que Pablo ya había renacido del espíritu de Dios. Nosotros usamos la palabra hermano para gente que no es hermano de uno. En aquellos días no era así. Siendo Ananías hijo de Dios y Pablo también, entonces ambos eran hermanos entre sí (y lógicamente hermanos nuestros también) por ser hijos del mismo Padre. Ananías fue enviado por Dios para que Pablo recibiera la vista y para que sea lleno de espíritu santo. Ananías llevó a cabo su comisión.

18 Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado.

No dice aquí que haya hablado en lenguas al instante de haber renacido pero nosotros hemos visto que tanto en el registro de Hechos dos como en el de Hechos ocho después de renacer hablaron en lenguas. Cuando la Escritura habla acerca de Pablo y de su hablar en lenguas en 1 Corintios catorce declara algo muy claro:

1 Corintios 14:18:

Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos vosotros.

En el registro de Hechos ocho se puede observar que un simple hijo de Dios lleva a cabo una tarea que algunas personas asocian solamente con gente en posición de liderazgo. Ya sea que Pablo haya hablado en lenguas inmediatamente después de que Ananías le ministrara o un tiempo después de eso; lo cierto es que Pablo había nacido de nuevo del espíritu de Dios y que hablaba en lenguas más que todos los corintios. **Hablar en lenguas es normal para un hijo de Dios.**



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁴ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en E Sword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁵ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁴ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁵ Hechos 17:11

